

La agricultura urbana como un modelo de transiciones justas. El caso de la ciudad de Valencia

DIALOGOS PARA
LA FORMACION
CIUDADANA

Revista

LECCIONES
VITALES

Jaume Vilasís^a, Pablo Aranguiz Mesías^b, Stefhania Lozano^b y
Guillermo Palau Salvador^b [@]

Año II, 2024, i0201
DOI: 10.18046/riv.2024.7630

Resumen

El paradigma actual enfrenta desafíos globales que requieren acción humana para frenar el deterioro del planeta. La crisis surge de factores como el crecimiento demográfico en espacios urbanos y la distribución desigual de recursos. A pesar de los acuerdos mundiales, la acción contra el cambio climático ha perdido impulso. Las ciudades, especialmente Valencia, desempeñan un papel crucial en este esfuerzo. En Valencia, las iniciativas de agricultura urbana adoptan un enfoque agroecológico para practicar técnicas sostenibles, como el compostaje. La transmisión de conocimientos se realiza principalmente en iniciativas colectivas. Aunque las estrategias colectivas buscan modelos agrarios sostenibles, enfrentan desafíos, especialmente en el acceso al agua. La gestión del entorno natural refleja la racionalidad ecológica y contribuye a la soberanía alimentaria. Estas iniciativas participan activamente en acciones políticas y adoptan estrategias organizativas basadas en la equidad y la toma de decisiones consensuada desde la base. En resumen, estas iniciativas buscan promover prácticas agrarias sostenibles y desempeñan un papel crucial en la defensa del territorio, la acción política y la promoción de modelos organizativos equitativos en Valencia.

Palabras clave: Agricultura urbana; agroecología; acción climática; soberanía alimentaria; gobernanza

Introducción

El paradigma actual conlleva cambios sistémicos y desafíos globales en los que la acción humana es fundamental para frenar el rápido deterioro del planeta y la vida tal como la conocemos. Esta crisis emerge de varias causas, como el crecimiento demográfico en espacios urbanos y, a su vez, el incremento de la demanda de alimentos, la distribución desigual de la tierra, la urbanización, el desempleo, la explotación excesiva de recursos naturales y el aumento de la contaminación (Nadal, 2015; Carballo, 2019). Cabe resaltar que las desigualdades no se encuentran, como se solía creer, solamente en las sociedades del Sur Global, sino que aparecen también, y con mayor frecuencia, en los sectores más indefensos de los países con rentas medias y altas, el llamado *cuarto mundo* (Castells, 2020). Asimismo, no todas las personas experimentan este impacto de la misma manera, por lo que es necesario tomar acción en distintos ámbitos. Estas desigualdades no solo afectan a un nivel macro, sino que llegan hasta al ámbito local de la sociedad, interpelando a quienes han contribuido menos a los problemas que actualmente afectan a nuestras sociedades, pero que son precisamente quienes se encuentran en un mayor estado de vulnerabilidad (Aránguiz *et al.*, 2020).

Varios acuerdos mundiales han tratado temas cruciales sobre el futuro deseable a construir, partiendo de un punto de inflexión inminente que, de manera ilógica, sigue posponiéndose. Como mencionan Morena *et al.*, (2018), en los últimos años el rumbo y el impulso que se había tomado después del Acuerdo Climático de París en 2016 parecía el adecuado, pero recientemente la acción ha perdido

^a Vicerectorat de Recerca, Innovació i Transferència de UIC Barcelona. Carrer Bonaire, 16 de Seva, 08553, Barcelona, España.

^b INGENIO CSIC-UPV, Universitat Politècnica de València, Camino de Vera s/n, 46022, Valencia, España.

[@] Autor de correspondencia: Palau-Salvador Guillermo - guipasal@upv.es

© 2024 Autores. Una publicación de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Icesi.

Este es un artículo de acceso abierto bajo la licencia CC BY (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0>).

impulso y, en muchos casos, ha tomado el rumbo equivocado. Por ello, se recalca la importancia y el protagonismo que deben tener las ciudades en el intento para hacer frente al cambio climático comprometidas con los Acuerdos de París.

Es por esto que muchas ciudades, a través de la promoción de organizaciones de base y movimientos sociales como la agricultura urbana, logran actuar de manera transformadora mediante políticas, acciones directas y movimientos sociales y culturales de reconocimiento histórico. Estas estrategias buscan combatir la desigualdad y reducir las emisiones de efecto invernadero (Morena *et al.*, 2018), para transitar hacia un panorama más justo.

A medida que las ciudades van creciendo, también lo hacen las necesidades de la sociedad y, con ellas, los retos a los que la humanidad se enfrenta. La vida urbana conlleva constantes desafíos socio-ecológicos, socioeconómicos y políticos (Degenhart, 2016).

Primero, debido al incremento de la población en las ciudades desde el siglo XX hasta la actualidad, la producción de alimentos a nivel urbano y periurbano ha seguido un camino devastador al estar enmarcada en un pensamiento neoliberal y de corte capitalista. Las relaciones que se han ido generando dentro de este régimen han producido un deterioro de las condiciones de la población que vive en las zonas urbanas más vulnerable, cambios ambientales que provocan la escasez de recursos naturales y un proceso de degradación del entorno que refuerza a su vez todas estas desigualdades. (Hassan y Kornher, 2019).

En segundo lugar, y reforzando las cuestiones anteriores, otro factor importante ha surgido desde la etapa de la industrialización, pues se ha evidenciado un periodo de mecanización del trabajo. Esto tiene consecuencias graves debido a que ha supuesto la pérdida de millones de puestos de empleo y un incremento de la migración. Un caso muy notorio es que, a raíz de la sustitución de la labor humana por nuevas tecnologías en la industria agrícola en las zonas rurales, las ganancias derivadas de los cultivos se han reducido, empeorando la situación económica y aumentando la migración rural-urbana (Hassan y Kornher, 2019).

Finalmente, entre muchos otros factores, destaca la masificación de las ciudades, que ha consistido en la desaparición progresiva de los agroecosistemas debido a los procesos de urbanización desmesurados. En las urbes apenas hay espacio para la producción ecológica, e incluso la producción basada en el modelo normativo moderno es limitada. Como resultado, la mayoría de los alimentos se producen en zonas alejadas, lo que implica largos recorridos y multiplicidad de intermediarios. Además, a través de estas prácticas agrícolas cotidianas se ha producido una disminución de la biodiversidad y un deterioro del medio natural acelerado (Hassan y Kornher, 2019).

Todos estos temas han despertado el interés del desarrollo y de nuevas formas de plantearse la distribución de las ciudades. En las últimas décadas, han surgido tendencias en las que se desdibuja la línea que separaba el campo y la ciudad, otorgando nuevas funciones a las urbes y generando contextos en los que no solo se producen alimentos, sino formas relacionales entre los habitantes a través de la promoción de organizaciones de base y movimientos sociales que logran actuar de manera transformadora para transitar hacia un panorama más justo (Morena *et al.*, 2020).

La presente investigación se centra en la ciudad de Valencia, que ha sido catalogada como Sistema Internacional de Patrimonio Agrícola Mundial. Es decir, un agroecosistema resiliente, con una biodiversidad agrícola notable, conocimientos tradicionales, culturas y paisajes invaluable, gestionados de forma sostenible, habitados por comunidades que viven en una relación intrínseca con el territorio y que contribuye a sus medios de vida y seguridad alimentaria (FAO, 2023).

Marco teórico

Transiciones Justas Urbanas

Las Transiciones Justas Urbanas deben entenderse con una perspectiva holística, dejando claro que el cambio debe ser integral. Es decir, que deben enfocarse hacia una justicia social del régimen socio ecológico a través de la justicia ambiental, con prácticas económicas y productivas basadas en la reciprocidad, la complementariedad y los cuidados (Svampa, 2023).

Cuando se habla de las Transiciones Justas, se busca dar solución a uno de los problemas más grandes que aquejan a la sociedad actual y en especial a aquellos colectivos y territorios afectados de primera mano por el mismo proceso de transición. Este proceso pretende encaminarse hacia una economía baja en carbono y resiliente (Heffron y McCauley, 2017). Por ello, puede decir que la Transición Justa encaja en la idea de que la justicia y la equidad deben formar parte integral de los procesos de transición hacia sociedades libres y bajas en emisiones provenientes del carbón (Morena *et al.*, 2018; Heffron y McCauley, 2017; Jasanoff, 2018).

Asimismo, al ser utilizada como una herramienta para vincular las distintas agendas de desarrollo, la Transición Justa puede definirse como un enfoque sistémico, multidimensional y multi actor cuyo objetivo es maximizar los beneficios de la descarbonización y minimizar los posibles impactos negativos sobre la actividad económica, las trabajadoras, las comunidades y los territorios (Comisión Europea, 2021).

En la tabla 1, se plantean los tipos de justicia que se desarrollan en las Transiciones Justas Urbanas.

Tabla 1. Dimensiones de la Justicia

<i>Justicia Distributiva</i>	Contempla cómo los bienes están asignados espacial y temporalmente en la sociedad. Además trata de identificar no solo qué recursos se asignan, si no por qué entidades o personas han sido proporcionados.
<i>Justicia Procedimental</i>	Se refiere a la percepción de equidad durante los procesos de toma de decisiones
<i>Justicia restauradora</i>	Trata de abordar los conflictos mediante soluciones que impulsen la compensación y el resarcimiento, estimulando el diálogo, la empatía y el cuidado de los procesos personales de responsabilidad.
<i>Justicia intergeneracional</i>	Consiste en proteger a las futuras generaciones de los daños que la humanidad pudiese provocar ya en el presente.

Agricultura urbana

La agricultura urbana es un proceso que incluye actividades agropecuarias, pesqueras y forestales con un enfoque ecológico, según establece la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, 1999). En este caso, se trata de una práctica agrícola intraurbana que, a partir de recursos locales (mano de obra, espacio, agua y desechos orgánicos), produce productos para el autoconsumo y la venta en mercados locales (Cantor Marín, 2009). Es una actividad multicultural y adaptada al estilo de vida urbano de la región (Méndez et al., 2005).

La agricultura urbana es también un proceso y una práctica local integrada en los sistemas urbanos (Degenhart, 2016). Además, introduce elementos de seguridad y soberanía alimentaria y se relaciona con diversas manifestaciones de la sociedad a nivel local y cultural (Degenhart, 2016; Ortega, 2010). En la

actualidad, hay un creciente interés por la agricultura urbana acompañada de unas políticas públicas que la enmarcan dentro del desarrollo más amplio de nuevas estrategias urbanas para fortalecer sistemas alimentarios más sostenibles y resilientes (Renting, 2014).

Soler y Rivera (2010) determinan tres dimensiones para la agricultura urbana, que se pueden consultar en la tabla 2.

Tabla 2. Dimensiones de la agricultura urbana

<i>Dimensión técnico-productiva</i>	Tiene que ver con el tipo de actividad que se realiza, la categoría de productos, el sistema y el destino de la producción, así como con la distancia entre el espacio de producción y el de consumo. También hace referencia a todo aquello relacionado con el reciclaje y la reutilización de los residuos orgánicos para el compost.
<i>Dimensión sociocultural</i>	Se refiere a los aspectos relacionados con las redes de producción y consumo local, que implican la defensa no solo de la agroecología, sino también del derecho a desarrollar y mantener la capacidad de producir alimentos básicos. También es destacable la implicación con la ecología de saberes y conocimientos compartidos como vehículo de transformación social.
<i>Dimensión política</i>	Está relacionada con el sistema sociopolítico que engloba la actividad agrícola urbana y su relación con el sistema ecológico urbano. Desde esta perspectiva, la agricultura urbana pretende dar voz a la protección de la biodiversidad y hacer frente a las políticas de austeridad. Asimismo, forma parte de un proceso de transformación hacia la sostenibilidad y la equidad social con acciones colectivas participativas.

Contexto de las iniciativas de agricultura urbana en Valencia

El ejercicio de la agricultura dentro del territorio valenciano tiene un recorrido muy amplio y con unas particularidades históricas y geográficas que necesitan de su estudio propio. Aun así, para describir el contexto del movimiento agrícola dentro de la ciudad, es necesario ver cómo las iniciativas estudiadas en esta investigación han surgido como respuesta a la problemática del crecimiento de la ciudad y a los espacios abandonados dejados por el proceso de urbanización.

Este proceso generó algunos espacios que anteriormente fueron terrenos agrícolas y que, con el pasar de los años, se han ido adaptando, manteniendo en algunos casos una tradición de cultivo. Así, las iniciativas se fueron conformando dentro del espacio urbano, aprovechando aquellos espacios degradados como una oportunidad dentro de la ciudad para el desarrollo de distintas actividades y formas de llevarlas a cabo. Es necesario mencionar el importante papel que jugó el movimiento del 15-M para la aparición de nuevas iniciativas para generar un contrapeso al sistema hegemónico del momento y para parar los agresivos planes urbanísticos que amenazaban la ciudad (Palau-Salvador et al., 2019).

Actualmente podemos encontrar diferentes tipologías de iniciativas, según Palau et al. (2019). Según el espacio que cultivan y el tipo de producción que realizan:

- *Espacios abandonados*

	¿Entrevistada?	Número de entrevistas	Demografía		Espacio de cultivo y tipo de producción				Organización interna			
			Sexo	Edad persona/s entrevistadas	Espacio abandonado	Espacio de cultivo compartido	Espacio productivo	Espacio individual de autoconsumo	Municipal	Privado	Iniciativa colectiva de autogestión horizontal	Iniciativas colectivas de gestión vertical
Iniciativa 03_07	No	-										
Hortets Campanar	Sí	1	M	41		X						X

Resultados y discusión

En la agroecología se busca redefinir las prácticas agrarias con un enfoque científico, para abandonar la perspectiva de consumo y producción para encontrar un equilibrio con la naturaleza (Soler y Rivera, 2010). Existen varias formas de hacerlo y en algunas iniciativas de agricultura urbana de Valencia se llevan a cabo. Una de las actividades que más se utiliza es la del compost a partir de los desechos que han encontrado en el espacio de cultivo y también de su propia producción. Esta técnica la llevan a cabo todas las iniciativas entrevistadas con una técnica similar a través de las composteras.

Soler y Rivera (2010) también destacan la importancia de transmitir estas técnicas de generación en generación en forma de talleres y capacitaciones. En las iniciativas estudiadas, dichas capacitaciones solo se dan en algunas iniciativas colectivas. Sin embargo, muchas de estas actividades y talleres no van relacionadas directamente con la agroecología, sino con temas prácticos y cotidianos que pueden resultar relevantes para las vecinas.

Las estrategias de acción colectiva dentro de un contexto agroecológico tienen que ver con que existan actividades, técnicas y formas de acción colectivas para generar un modelo más sostenible (Sevilla y Soler, 2010). Para este caso, las iniciativas de Valencia, en general, tienen más complicaciones. Además, existen limitaciones en el acceso al agua, lo que hace necesaria cierta cooperación y comunicación entre las iniciativas, especialmente aquellas de autogestión horizontal y disidentes, pero también entre iniciativas individuales que no disponen de un acceso ni un pago directos del agua. Este tipo de acciones tienen que ver con la creación de modelos de circulación más eficientes de los recursos (Sevilla y Soler, 2010).

El agua, el único, el agua, pero, pero, yo no me puedo quejar, por ejemplo, porque a lo mejor si me dan el agua por la tarde, no podría venir a regar. Entonces como yo ya sé que tengo mis limitaciones también, pues te amoldas. ¿Se tiene que regar el fin de semana? Yo el sábado había quedado con vosotras para salir de fiesta, bueno, pues dos horas antes estaba yo aquí regando [...] pero me llamó el vecino ‘oye, que mira, que si quieres hay agua, baja, ven corriendo’ y estuve a punto de decirle: ‘pues no voy porque me voy de fiesta’, pero claro, no puedo hacer eso. Porque, primero, el chico, o sea, me avisa, el hombre me avisa: ‘si vienes, te espero’. Luego sabía que esto lo necesitaba. ‘No te preocupes, ala, que bajo’. (01_18, comunicación personal, 19 de mayo de 2022)

Por último, es importante mencionar una de las acciones más comunes en las iniciativas, tanto individuales como colectivas: regalar la cosecha. En el caso de las iniciativas individuales, esto está relacionado con el modelo familiar que las compone, es decir, que la mayoría de ellas regalan su producción a familiares y amigos. El caso de las iniciativas colectivas es distinto. En particular, en las iniciativas de autogestión horizontal, está estipulado que no pueden vender nunca lo que cultivan. Este modelo colectivo, participativo y circular de “comercializar” tiene mucho que ver con la creación de un agroecosistema sostenible (Sevilla y Soler, 2010).

La racionalidad ecológica se refiere a la gestión del entorno natural para un desarrollo sostenible a través de una producción a pequeña escala, el trabajo familiar y el autoconsumo (Toledo, 1993). Estas cuestiones ya se han comentado que forman parte de la estructura básica de todas las iniciativas de agricultura urbana de la ciudad. La idea es tener en cuenta los límites de la naturaleza garantizando y manteniendo la capacidad productiva del entorno agrario (Soler y Rivera, 2010). Es interesante comentar como este tipo de práctica tiene mucho que ver con la soberanía alimentaria. Las iniciativas utilizan un modelo agroecológico que promueve que los actores locales fortalezcan y consoliden sus propios modos de producción y gestión, respetando la diversidad de prácticas alimentarias de la cultura valenciana y definiendo sus propias estrategias sustentables (Manzanal y González, 2010).

La vinculación con el entorno en el contexto de las iniciativas de agricultura urbana en Valencia nace a partir de querer modificar un modelo y unos patrones del régimen que no tienen en cuenta todas las personas que interactúan en el medio natural y social (López *et al.*, 2014; Kauffman, 1995). En este sentido, las iniciativas muestran su descontento con la gestión de los espacios que han ocupado para cultivar: “La zona estaba totalmente degradada, todo el PAI estaba degradado” (10_18, comunicación personal, 6 de mayo de 2022).

Además, no solo muestran su descontento ocupando espacios que antes eran huerta para el cultivo urbano, sino que además se apropian de actividades que deberían llevar a cabo las propias instituciones, como la generación de sinergias con el entorno para mejorar aspectos relacionados con la accesibilidad y la alimentación a escala comunitaria (Ortega, 2010). “Se queda para hacer trabajos comunales, para la recuperación de la limpieza de la acequia, de caminos... También hacemos una feria de semillas con intercambio de semillas” (02_18, comunicación personal, 10 de mayo de 2022).

Todos estos elementos mencionados tienen mucho que ver con el modelo de las Transiciones Justas. Se puede observar que en el caso de las iniciativas colectivas de autogestión horizontal, uno de sus logros es evitar la degradación de un espacio a través de la gobernanza territorial y ambiental (Karjalainen y Järvikoski, 2010), con el fin de alcanzar un modelo antrópico equilibrado de los espacios (Ortega, 2010) que habían sido degradados a causa de planes urbanísticos agresivos, muy ligado a la Justicia Procedimental. Además, estas iniciativas hacen actividades de mantenimiento y restauración (Mojica, 2015) de bienes de gran importancia cultural, contribuyendo significativamente a la reparación y superación de un problema (Ríos y Olalde, 2011) como el olvido del modelo cultural de riego cultural de las acequias. Estas acciones de recuperación y mantenimiento encajan con los modelos de Justicia Restauradora pero también con la Justicia Intergeneracional, proporcionando una protección a ciertas infraestructuras para la equidad y protección de las generaciones venideras.

Las acciones políticas enmarcadas en la agroecología tienen que ver con la defensa del territorio para hacer una intervención en el modelo político de la región (Fantini, 2017). En este sentido, las iniciativas de agricultura urbana de Valencia desempeñan un papel fundamental, sobre todo las iniciativas colectivas, tanto las de gestión vertical como las de autogestión horizontal:

Conseguimos que los cuatro grupos políticos que había en aquel momento en el ayuntamiento, que eran PP, Compromís, PSOE y Esquerra Unida, ¿no? Los cuatro, por unanimidad votaron a favor de cedernos el espacio. (05_08, comunicación personal, 28 de abril de 2022)

Además, como se ha comentado, existen iniciativas de orientación anarquista y okupa que tratan de sustraer espacios públicos en contra de la lógica mercantil y especulativa (Fantini, 2017), la cual ha caracterizado el territorio de Valencia durante toda la etapa de democracia después de 1978:

Ha servido para que surjan otras asociaciones post Rita Barberá que reflejan un poco la nueva realidad del barrio, que no se enfrenta a lo mejor a la alcaldesa del traje rojo, sino a una gentrificación

brutal y que se han multiplicado los precios por cinco en seis años. (05_08, comunicación personal, 28 de abril de 2022)

Las estrategias organizativas dentro de un contexto agroecológico vienen dadas a partir de la una comunicación igualitaria desde la base social (Saravia, 2012). En este sentido, es importante destacar que la cultura de la región tiene mucha influencia en cómo se estructura la organización en cuanto a las relaciones y la responsabilidad personal (Tarifa, 2017) dentro de las iniciativas. Como es evidente, este apartado solo tiene cabida si hablamos de iniciativas colectivas. Por lo tanto, es importante destacar la forma de organizarse tanto de las iniciativas de gestión vertical como las iniciativas de autogestión horizontal. Las primeras abogan por la comunicación fluida y un acuerdo previo entre grupos que las confluyen: “Existe una gestora de los huertos que es la que organiza el trabajo y las normas que todos los que están allí metidos tienen que cumplir” (01_01, comunicación personal, 25 de mayo de 2022).

Este es la misma estructura organizativa que se utiliza, por ejemplo, en L’Hort de la Botja, donde hay una asamblea en la que las personas representantes de los grupos participantes comunican sus necesidades y sus propuestas para gestionar los tiempos y el espacio para la consecución de las distintas actividades que se planean. Por otra parte, en cuanto a las iniciativas de autogestión horizontal, se hace una asamblea donde participan todas las personas que cultivan y hacen actividades dentro del espacio.

Estos modelos organizativos de las iniciativas colectivas remarcan la importancia de que las decisiones deben estar consensuadas desde la base, a partir de un modelo comunitario. Aunque exista un órgano superior que no tenga en cuenta la totalidad de las personas participantes, se busca que se generen decisiones imparciales, sólidas y confiables, resaltando el valor del impacto social (Karjalainen y Järvikoski, 2010).

Asimismo, esta forma de organizarse fomenta el reconocimiento e integración del valor plural, el empoderamiento legal y el acceso a derechos (Newell *et al.*, 2020) de las personas participantes. En el caso particular de las iniciativas de autogestión horizontal, donde la asamblea está integrada por todas las personas participantes de la iniciativa, se logra garantizar mayor libertad e igualdad plural, generando más oportunidades (Rawls, 2001) para la toma de decisiones. Este proceso se fortalece a partir de las mismas inequidades (Agyeman *et al.*, 2016) que existen entre las personas integrantes de la iniciativa.

Conclusiones

Las conclusiones que se pueden extraer de los resultados presentados son las siguientes:

- Enfoque Agroecológico y Sostenibilidad:

Las iniciativas de agricultura urbana en Valencia buscan redefinir las prácticas agrarias adoptando un enfoque científico agroecológico, con el objetivo de abandonar la perspectiva de consumo y producción tradicional para lograr un equilibrio con la naturaleza.

La práctica común del compostaje, a partir de desechos propios y encontrados en el espacio de cultivo, destaca como una estrategia clave para fomentar la sostenibilidad.

- Transmisión de Conocimiento y Capacitación:

Se resalta la importancia de transmitir técnicas agroecológicas de generación en generación, aunque las capacitaciones y talleres se llevan a cabo principalmente en algunas iniciativas colectivas.

Se observa que muchas actividades y talleres no están directamente relacionados con la producción agroecológica, sino que abordan temas prácticos y cotidianos relevantes para la comunidad.

- Acciones Colectivas y Cooperación:

Las estrategias de acción colectiva buscan generar un modelo agrario más sostenible, pero las iniciativas en Valencia enfrentan complicaciones, especialmente en cuanto al acceso al agua.

La cooperación y comunicación entre iniciativas, tanto colectivas como individuales, se revelan esenciales para superar limitaciones en el acceso y pago del agua.

- Racionalidad Ecológica y Soberanía Alimentaria:

La gestión del entorno natural a través de una producción a pequeña escala y el autoconsumo reflejan la racionalidad ecológica y contribuye a la soberanía alimentaria.

El modelo agroecológico promueve el fortalecimiento de los modos de producción locales, respetando la diversidad de prácticas alimentarias y definiendo estrategias sustentables.

- Acciones Políticas:

Las iniciativas buscan modificar modelos y patrones que no consideran a todas las personas en el entorno natural y social.

Participan activamente en la defensa del territorio y en acciones políticas, logrando incluso el apoyo unánime de diferentes partidos políticos en el ayuntamiento.

- Estrategias Organizativas:

La comunicación igualitaria es fundamental en las estrategias organizativas, y se observa que la cultura regional influye en la estructura de las iniciativas.

Las iniciativas colectivas se organizan mediante asambleas, promoviendo la toma de decisiones consensuada desde la base, el reconocimiento y la integración del valor plural y del empoderamiento legal y de derechos.

En resumen, las iniciativas de agricultura urbana en Valencia no solo buscan promover prácticas agrarias sostenibles, sino que también desempeñan un papel crucial en la defensa del territorio, la acción política y la promoción de modelos organizativos que fomentan la participación y la equidad.

Referencias

- Agyeman, J., Schlosberg, D., Craven, L. y Matthews, C. (2016). Tendencias y direcciones en justicia ambiental: de la inequidad a la vida cotidiana, la comunidad y las sostenibilidades justas. *Revisión anual de medio ambiente y recursos*, 41, 321-340.
- Aránguiz, P., Palau-Salvador, G., Belda, A., Peris, J. (2020). Critical Thinking Using Project-Based Learning: The Case of The Agroecological Market at the “Universitat Politècnica de València.” *Sustain.*, 12 (9: 3553). <https://doi.org/10.3390/su12093553>.
- Carballo, F. (2019). *Transición justa y su contexto en España*. León: Universidad de León.
- Castells, M. (2020): “The Rise of the Fourth World” in David Held and Anthony McGrew, ed., *The Global Transformations Reader: An Introduction to the Globalization Debate*, Cambridge: Polity Press, pp. 348-354.
- Comisión Europea (2021). *Transición Justa. Un enfoque para vincular las agendas climática, económica y social*.
- Cantor Marín, K. (2009). *Agricultura urbana: sostenibilidad y medios de vida Experiencias en Ciudad Bolívar, Altos de Cazucá y Ciudadela Sucre* [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio Institucional Pontificia Universidad Javeriana.

- <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/665/eam28.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Degenhart, B. (2016). La agricultura urbana: Un fenómeno global. *Nueva sociedad* N.262, 133-146.
- FAO. (1999). Cuestiones de la agricultura urbana. <https://www.fao.org/ag/esp/revista/9901sp2.htm>
- FAO. (2023). Agricultural Heritage: A legacy for the future [en línea]. [Consulta: 4 agosto 2023]. Disponible en: <https://www.fao.org/giahs/background/es/>
- Fantini, A. (2017). *Cultivando ciudades. La agricultura urbana y periurbana como práctica de transformación territorial, económica, social y política*. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Hassan, F., Kornher, L. (2019). *Lets get mechanized-labor market implications of structural transformation in Bangladesh*. Bangladesh.
- Heffron, R., McCauley, D. (2017). What is the Just Transition? *ELSEVIER*, 74-77.
- Jasanoff, S. (2018). Just Transitions: A Humble Approach to Global Energy Futures. *Energy Res. Soc. Sci.*, 2018, 35 (December 2017), 11–14. <https://doi.org/10.1016/j.erss.2017.11.025>.
- Karjalainen, T.P., Järvikoski, T. (2010) 'Negotiating River Ecosystems: Impact Assessment and Conflict Mediation in the Cases of Hydro-Power Construction', *Environmental Impact Assessment Review* 30.5: 319-327
- Kauffman (1995): *At Home in the Universe: The Search for the Laws of SelfOrganization and Complexity*, New York, Oxford University Press.
- López, J. M., Matarán, A., Manuel, E. D., González, C., Fayos, C., Dimuro, G., Rodríguez, C., Gómez, R. (2014). Transiciones socioecológicas en ámbitos urbanos metropolitanos:(re) construyendo barrios a escala humana. *Revista de economía crítica*, 17, 136-154.
- Manzanal, M., González, F. (2010). Soberanía alimentaria y agricultura familiar. *Oportunidades y desafíos del caso argentino" en Realidad Económica*, 255, 12-42.
- Méndez, M., Ramírez, L., Alzate, A. (2005). La práctica de la agricultura urbana como expresión de emergencia de nuevas ruralidades: reflexiones en torno a la evidencia empírica. *Cuadernos de desarrollo rural*.
- Morena, E., Krause, D., Stevis, D. (2020). Just Transitions. *Social Justice in a Low-Carbon World*.
- Mojica, A. (2015). Justicia restaurativa. *Opinión Jurídica*, 33-42.
- Morena, E., Stevis, D., Shelton, R., Krause, D., Mertins-Kirkwood, H., Price, V., Azzi, D., Helmerich, N. (2018). Mapping Just Transition(s) to a Low-Carbon World; UNRISD, <https://doi.org/10.1103/PhysRevA.90.053405>.
- Nadal, A. (2015). Agricultura urbana en el marco de un urbanismo sostenible. *ELISAVA TEMES DE DISSENY*, 94-102.
- Newell, P., Srivastava, S., Naess, L., Torres, G., Price, R. (2020). *Towards Transformative Climate Justice: Key Challenges and Future Directions for Research*. Brighton: British Library.
- Ortega, A. (2010). Re-ecologizar lo urbano. Agricultura urbana e historia ambiental. *Historia contemporánea*, 453-479.
- Palau-Salvador, G., de Luis, A., Pérez, J. J., Sanchis-Ibor, C. (2019). Greening the post crisis. Collectivity in private and public community gardens in València (Spain). *Cities*.
- Rawls, J. (2001). Justice as Fairness: A Restatement. Cambridge, MA: Belknap Press. Traducción al español (2001). La justicia como equidad. Una reformulación.
- Renting, H. (2014). Proyectos de Investigación europeos y congresos internacionales sobre agricultura urbana y periurbana. *Hábitat y Sociedad*, 105-114.
- Ríos, J., Olalde, A. (2011). Justicia Restaurativa y Mediación. Postulados para el abordaje de su concepto y finalidad. *Revista de Mediación*, 10-19.
- Rodríguez, R. (1996). Teoría básica del muestreo. *Buenos Aires. Argentina*.

- Saravia, P., (2012). Interrogantes, desafíos y avances del modelo asambleario. El caso de dos cooperativas agroecológicas andaluzas. *Iniciativas agroecológicas innovadoras para a transformación dos espazos rurais*, 275.
- Sevilla, E., Soler, M. (2010). *Agroecología y soberanía alimentaria: alternativas a la globalización agroalimentaria*. PH cuadernos.
- Soler, M., Rivera, M. G., (2010). Agricultura urbana, sostenibilidad y soberanía alimentaria: Hacia una propuesta de indicadores desde la agroecología. En *Sociología y sociedad en España: hace treinta años, dentro de treinta años*. X Congreso Español de Sociología, Pamplona.
- Svampa, M., (2023). *Dilemas de la transición ecosocial desde América Latina*. Transiciones Justas. Una agenda de cambio para América Latina y el caribe. CLACSO; OXFAM. 1ª ed. – Ciudad Autónoma de Buenos Aires
- Tarifa, R., (2017). *La Cooperativa Integral Catalana: una plataforma para una red de redes* (Doctoral dissertation, Universitat Rovira i Virgili).
- Toledo, V. M. (1993) La racionalidad ecológica de la producción campesina. En Sevilla Guzmán, E.; González De Molina, M. (ed.) *Ecología, Campesinado e Historia*. Madrid: La Piqueta, 1993, pp. 197-218.
- Troncoso, C. E., Daniele, E. G. (2003). Las entrevistas semiestructuradas como instrumentos de recolección de datos: una aplicación en el campo de las ciencias naturales. *Anuario digital de investigación educativa*.

Sobre los autores

Guillermo Palau Salvador, Catedrático de Universidad de Hidráulica e Innovación de Sistemas en la Universidad Politécnica de Valencia desde 2001. En 2019 me convertí en Investigador Titular en Ingenio CSIC-UPV, un centro de investigación sobre las complejas relaciones entre ciencia, tecnología, innovación y sociedad. Tengo amplia experiencia en dos temas principales de investigación: los sistemas alimentarios e hídricos y la gobernanza multiactor (incluyendo la participación y las transiciones justas). En mi investigación utilizo la combinación de métodos cualitativos y cuantitativos para estudiar los procesos de transición. He publicado más de 50 trabajos de investigación y he participado en más de 40 proyectos de investigación nacionales e internacionales. Tengo experiencia de trabajo con organizaciones europeas, como el Instituto Europeo de Innovación y Tecnología (IET), y he dirigido varios proyectos basados en la transferencia de conocimientos a empresas y organizaciones civiles. Me entusiasman las plataformas multiactor y los procesos de aprendizaje transformador incluido el enfoque de la gobernanza participativa, los bienes comunes y con la promoción de la innovación social a través de la transformación de nuestros territorios hacia la sostenibilidad y las transiciones justas. Email: guipasal@upv.es | Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-0492-6567>

Pablo Aranguiz Mesias, es un académico chileno de base comunitaria que ha trabajado con y para el pueblo indígena Williche del archipiélago de Chiloé, sur de Chile, durante más de 20 años. Es licenciado en Ingeniería Forestal por la Universidad Mayor (Chile), máster en Análisis de Ecosistemas por la Universidad de Alicante (España) y actualmente realiza un proyecto de investigación doctoral en la Universitat Politècnica de València (España) en los campos de la educación, los estudios sobre juventud y transición justa hacia la sostenibilidad. Email: pabarme@doctor.upv.es | Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-5247-9007>

Jaume Vilasis, es graduado en Pedagogía por la Universidad de Barcelona, especializado en mediación y gestión de conflictos, y con un Máster en Cooperación al Desarrollo por la Universidad Politécnica de Valencia. Su trayectoria profesional se centra en la investigación cualitativa centrada en el estudio del

desarrollo territorial, la gestión de proyectos internacionales y la transferencia de conocimiento. Participación en proyectos relacionados con la agricultura urbana y las Transiciones Justas Urbanas, colaborando con el Instituto INGENIO (CSIC-UPV) y realizando una estancia de investigación en la Universidad de Los Lagos (Chiloé, Chile). Experiencia en la gestión de proyectos de transferencia de conocimiento incluyendo la redacción de planes estratégicos, seguimiento de proyectos competitivos y promoción de la investigación a través de actividades de divulgación. Orcid: <https://orcid.org/0009-0005-7894-1315>

Stefhania Lozano, es graduada en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de Chimborazo (Ecuador), con un Máster en Cooperación al Desarrollo por la Universidad Politécnica de Valencia y un Máster en Gestión de Proyectos con Fondos Europeos por la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Cuenta con una especialización en Educación transformadora para la Ciudadanía Global y el Desarrollo Sostenible por la Universidad de Loyola y formación en otras áreas de la gestión de proyectos. Su trayectoria profesional se centra en la Cooperación Internacional y más en específico, la Educación para el Desarrollo a través de acciones educativas y de sensibilización para la ciudadanía. Participación en una investigación sobre Agricultura Urbana y Transiciones Justas, así como en diferentes proyectos sobre agricultura urbana en Ciudad de México (México) y Valencia (España), donde ha trabajado en la implementación de estrategias para la mejora de la seguridad alimentaria, la empleabilidad y la educación ambiental. Su experiencia abarca tanto el diseño y gestión de proyectos como la coordinación de equipos multidisciplinares, con un enfoque particular en la inclusión social y la promoción de los derechos humanos. Email: smlozsar@posgrado.upv.es

Urban agriculture as a model for just transitions: The case of the city of Valencia

Abstract

The current paradigm faces global challenges that require human action to slow the deterioration of the planet. The crisis arises from factors such as population growth in urban areas and the unequal distribution of resources. Despite global agreements, action against climate change has lost momentum. Cities, especially Valencia, play a crucial role in this effort. In Valencia, urban agriculture initiatives take an agroecological approach to practicing sustainable techniques, such as composting. The transmission of knowledge is mainly carried out in collective initiatives. Although collective strategies seek sustainable agrarian models, they face challenges, especially in access to water. The management of the natural environment reflects ecological rationality and contributes to food sovereignty. The initiatives actively participate in political actions and adopt organizational strategies based on equity and consensual decision-making from the grassroots level. In short, these initiatives seek sustainable agricultural practices and play a crucial role in the defense of the territory, political action and the promotion of equitable organizational models in Valencia.

Keywords: Urban agriculture; agroecology; climate action; food sovereignty; governance
